

* TRIDUO EN HONOR A SANTA RITA DE CASIA.

Celebraremos con alegría el triduo de oración y petición en los días **20, 21 y 22 de mayo** a las **20:00 h.** Puedes colaborar con un donativo para la ofrenda de rosas que serán bendecidas y repartidas entre los devotos de la Santa.



XLIII SEMANA INTERNACIONAL DE ÓRGANO. Del **27 al 31 de mayo**, tendrá lugar la edición número **43** de la Semana Internacional de Órgano. Los conciertos tendrán lugar en el **Templo a las 20:00h.**

Durante esta semana la misa de las **20:00h.**, se celebra a las **19:00h** y el **viernes 31 se suspende la misa de las 20.00h.**



XXXVI MARCHA MARIANA AL MONASTERIO DE NUESTRA SEÑORA DE LA VID. Bajo el lema: **“María, contigo somos ternura y amor”.** Ya están disponibles en el despacho parroquial las listas para anotarse a la tradicional **Marcha Mariana al Monasterio de la Vid**, que tendrá lugar el **sábado 1 de junio**. Salida a las **8:00h** y regreso a las **20:30h**. Inscripciones e información, en el Despacho Parroquial.



TU AYUDA MARCANDO LA CASILLA DE LA IGLESIA EN LA DECLARACIÓN DE LA RENTA. En plena campaña de presentación de la declaración de la Renta, **MANIFIESTA TU AYUDA A LA IGLESIA MARCANDO LA CASILLA EN FAVOR DE LA MISMA.**



TOMA Y LEE

Agustinos PARROQUIA

SAN MANUEL Y SAN BENITO

Tiempo de Pascua (B) Domingo Pentecostes 19 de Mayo de 2024

C/ Alcalá 83 - 28009 y C/ Columela 12 - 28001 MADRID

ALIENTO DE VIDA

Los hebreos se hacían una idea muy bella y real del misterio de la vida. Así describe la creación del hombre un viejo relato, muchos siglos anterior a Cristo: «El Señor Dios modeló al hombre del barro de la tierra. Luego sopló en su nariz aliento de vida. Y así el hombre se convirtió en un [ser] viviente».

Es lo que dice la experiencia. El ser humano es barro. En cualquier momento se puede desmoronar. ¿Cómo caminar con pies de barro? ¿Cómo mirar la vida con ojos de barro? ¿Cómo amar con corazón de barro? Sin embargo, este barro ¡vive! En su interior hay un aliento que le hace vivir. Es el Aliento de Dios. Su Espíritu vivificador.



Al final de su evangelio, Juan ha descrito una escena grandiosa. Es el momento culminante de Jesús resucitado. Según su relato, el nacimiento de la Iglesia es una «nueva creación». Al enviar a sus discípulos, Jesús «sopla su aliento sobre ellos y les dice: Recibid el Espíritu Santo».

Sin el Espíritu de Jesús, la Iglesia es barro sin vida: una comunidad incapaz de introducir esperanza, consuelo y vida en el mundo. Puede pronunciar palabras sublimes sin comunicar el aliento de Dios a los corazones. Puede hablar con seguridad y firmeza sin afianzar la fe de las personas. ¿De dónde va a sacar esperanza si no es del aliento de Jesús? ¿Cómo va a defenderse de la muerte sin el Espíritu del Resucitado?

Sin el Espíritu creador de Jesús podemos terminar viviendo en una Iglesia que se cierra a toda renovación: no está permitido soñar en grandes novedades; lo más seguro es una religión estática y controlada, que cambie lo menos posible; lo que hemos recibido de otros tiempos es también lo mejor para los nuestros; nuestras generaciones han de celebrar su fe vacilante con el lenguaje y los ritos de hace muchos siglos. Los caminos están marcados. No hay que preguntarse por qué.

¿Cómo no gritar con fuerza: «¡Ven, Espíritu Santo! Ven a tu Iglesia. Ven a liberarnos del miedo, la mediocridad y la falta de fe en tu fuerza creadora»? No hemos de mirar a otros. Hemos de abrir cada uno nuestro propio corazón. [J.A.P]

LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 2, 1-11.

Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse. Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo: «¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos y elamitas y habitantes de Mesopotamia, Judea, Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tantos judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua».

SALMO, 103: ENVÍA TU ESPÍRITU, SEÑOR, Y REPUEBLA LA FAZ DE LA TIERRA.

DE LA 1ª CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS 12, 3b-7. 12-13.

Hermanos: Nadie puede decir: «Jesús es Señor», sino por el Espíritu Santo. Y hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. Pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común. Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. JUAN 20, 19-23.

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».



«COMO EL PADRE ME HA ENVIADO ASÍ TAMBIÉN OS ENVÍO YO; RECIBID EL ESPÍRITU SANTO»

(Jn 20, 19-23:22; Hch 2, 3)

De los sermones de san Agustín (Sermón 71, 19)

«Cuando (Cristo) resucitó de entre los muertos y dijo a sus discípulos *Recibid el Espíritu Santo* (Jn 20,22), añadió a continuación: *Si perdonáis los pecados a alguien, les serán perdonados; y si los retenéis, serán retenidos* (Jn 20,23). Así esa regeneración, en que se realiza el perdón de todos los pecados pasados, se verifica en el Espíritu Santo, pues dice el Señor: *Si alguien no renaciere del agua y del Espíritu Santo, no puede entrar al reino de Dios* (Jn 3,5). Pero una cosa es nacer del espíritu y otra nutrirse del espíritu; como una cosa es nacer de la carne, que se verifica en el parto de la madre, y otra cosa es nutrirse de la carne, que se verifica cuando la madre da de mamar al niño [...] pero no es extraño que el Espíritu Santo mismo aparezca designado con el nombre de fuego. Y por eso, en su venida se dijo: *Aparecieron lenguas distintas, como de fuego, y se posaron sobre cada uno de ellos* (Hch 2,3)».



CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 20 Santa María, Madre de la Iglesia		<i>Hch 1, 12-14</i> <i>Salmo: Judit 13</i> <i>Jn 19, 25-27</i>
Martes, 21 San Cristobal Magallanes		<i>Sant 4, 1-10</i> <i>Salmo: 54</i> <i>Mc 9, 30-37</i>
Miércoles, 22 Santa Rita de Casia (OSA), Santa Joaquina Verduna		<i>Prov 2, 1-15</i> <i>Salmo: 26</i> <i>Rom 12, 9-21</i> <i>Jn 15, 1-14</i>
Jueves, 23 Nuestro Señor Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote		<i>Heb 10, 11-18</i> <i>Salmo 109</i> <i>Mc 14, 12a. 22-25</i>
Viernes, 24		<i>Sant 5, 9-12</i> <i>Salmo: 102</i> <i>Mc 10, 1-12</i>
Sábado, 25 San Beda el Venerable, San Gregorio VII		<i>Sant 5, 13-20</i> <i>Salmo: 140</i> <i>Mc 10, 13-16</i>